

De regreso con los Mancomunados

Prof. Alfredo Carabot Cuervo
Director de Deportes de la ULA



Fotografía Ramón Pico

Son diversas las actividades que emprende la Universidad de Los Andes en materia de extensión deportiva, destacándose en los últimos años las escuelas de formación para niños y jóvenes. Pero el trabajo de la Dirección de Deportes va más allá y eso lo hemos demostrado en nuestra gestión con uno de los eventos que concentra a un gran número de atletas de las comunidades merideñas y de nuestra institución: los Juegos Mancomunados.

A tal afecto, a mediados de este año damos comienzo, en una segunda etapa, a los Juegos Mancomunados, segunda experiencia en donde la Universidad de Los Andes promueve actividades de índole deportiva de manera conjunta con las distintas comunidades del estado, en un esfuerzo de integración de mucho contenido social.

Los Juegos Mancomunados tienen como principal objetivo garantizar al deportista de las comunidades merideñas, la posibilidad de participar en eventos competitivos que lo estimulen a la práctica cotidiana, de manera organizada, en procura de mejorar constantemente sus condiciones técnicas, físicas y ciudadanas.

Los Juegos Mancomunados se realizarán en 17 disciplinas deportivas, algunas de ellas en ambos sexos, sin importar el nivel de competencia

de sus jugadores, debido a que la metodología aplicada hará que los destacados sean los que culminen la competencia.

La idea de los Juegos mancomunados surge del pensamiento libertario, de la solidaridad natural, que no es otra cosa que esa ley de sociabilidad que une a los hombres y mujeres en el apoyo mutuo y que, por lo tanto, crea el código que comienza con la asociación de los seres humanos.

La base de estos juegos es por lo tanto la igualdad y esta igualdad está unida fuertemente a la libertad. Si no existe igualdad hay privilegios, hay clases, discriminación, injusticia, infelicidad, frustración y, como consecuencia, violencia y agresividad. Para educar en la ética libertaria, es necesario partir de la igualdad y para ello hay que destruir los papeles estereotipados y así construirle una base a la libertad.

El esfuerzo realizado, en este caso, en materia deportiva, sienta las bases, en forma modesta, para que la Universidad de Los Andes, como ente promotor del conocimiento y la sabiduría, comience a realizar en todas y en cada una de sus áreas de acción, las concepciones filosóficas e ideológicas de lo que es una institución que debe ser la vanguardia de los cambios esperados por todos. ■